

Publicado en:

Peñaherrera, M., Sánchez-Teruel, D., y Cobo, E. F. (2010). Hacia la innovación de la enseñanza en el Espacio Europeo de educación Superior. Actas del *II Congreso Internacional de Convivencia Escolar: Variables Psicológicas y educativas implicadas*". Universidad de Almería

HACIA LA INNOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Mónica Peñaherrera León¹, David Sánchez-Teruel, Edgar Fabián Cobos Alvarado

¹Profesora del Departamento de Pedagogía. Universidad de Jaén

mpleon@ujaen.es

HACIA LA INNOVACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Resumen

Es indudable que estamos ante un proceso de cambio e innovación en el sistema universitario español. Con la puesta en vigor del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) se producirán importantes cambios, no sólo habrá cambios en el itinerario formativo de las titulaciones universitarias, sino también en el planteamiento de metodologías de enseñanza aprendizaje con el fin de desarrollar competencias básicas en los futuros profesionales españoles.

Desde esta perspectiva la introducción de metodologías participativas en el aula favorecerá aprendizajes significativos, se desarrollarán destrezas necesarias para el aprendizaje, permite nuevas posibilidades de desarrollar docencia, así como superar el concepto tradicional de clase. Esta comunicación recoge las opiniones y valoraciones del alumnado de la titulación de Maestro/a: Especialidad de Educación Infantil, sobre la aplicación de estrategias innovadoras de enseñanza-aprendizaje en su formación, de cara a la incorporación del EEES.

Introducción

En el contexto de aula, la relación y cooperación entre el alumnado se concibe como un elemento relevante para el aprendizaje. El intercambio de conocimientos, la elaboración de proyectos de aprendizaje, la puesta en común para la gestión y deconstrucción del conocimiento, constituyen elementos claves tanto para el aprendizaje como para la mejora del rendimiento académico, así lo demuestran diferentes estudios (Clay y Carden, 1989; Damon y Phelps, 1989; Forman y Carden, 1984; Jonson y Jonson, 1979; Jonson y otros, 1999; Lindown y Cols., 1985; Roselli, Gimelli y Hechén, 1995; Tudge y Rogoff, 1995, citados por Conde y Shum, 2008).

Cuando el alumnado trabaja en grupo, toman decisiones en conjunto, comparten ideas, resuelven problemas, se escuchan los unos a los otros, el aprendizaje es más motivador, enriquecedor y dinámico. Se llega a conseguir metas más altas y superiores de conocimiento que cuando trabajan solos (Gillies, 2004, citado por Conde y Shum, 2008). Desde esta premisa, algunos enfoques educativos, de carácter social y constructivista, defienden que el aprendizaje mediado socialmente puede considerarse como un proceso activo de construir conocimiento (Perret Clemont y Nicolet, 1992) desde los recursos de la experiencia, la información y la interacción social. Más allá de la acumulación de saber, el aprendizaje social posibilita desarrollar la capacidad de crear nuevas respuestas estratégicas más adaptativas (Carretero, 1994). Esto no significa olvidarnos de la naturaleza individual del aprendizaje. Al contrario, se complementa la observación y la reflexión sobre la propia experiencia con la lectura de trabajos de otras personas, conversaciones, trabajo en grupo, debates, etc.

Aprender a aprender es importante en nuestros días, ya que en una sociedad como la nuestra donde permanentemente estamos bombardeados de información, es necesario saber organizar esta información, seleccionar la más importante, hacerla significativa y, saber utilizarla posteriormente. No se trata sólo de adquirir información sino de fomentar una actitud de búsqueda de significados en el individuo que le lleve a construir nuevas representaciones de lo que le rodea, sabiendo cómo acceder a información válida, cómo procesarla y cómo generar nueva información, en base a un proceso de relación tanto con sus recursos cognitivos como en interacción con otros y su contexto.

El EEES propone buscar otras fórmulas y alternativas diferentes a la transmisión unidireccional del conocimiento, reconvirtiendo el papel del alumnado pasivo a un alumnado activo, participativo y cooperador, protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Asumiendo los docentes el papel de guía, facilitador y diseñador de nuevos escenarios para el aprendizaje y la adquisición de conocimientos, lo cual no quita que el profesorado tenga un papel menos importante, al contrario es el responsable de conducir el “escenario” para convertir la enseñanza en un acto compartido.

Aunque sabemos que las clases universitarias están masificadas, nos tenemos que plantear alternativas viables que permitan, mediante una práctica guiada desplegar los contenidos de las asignaturas, ajustar las formas de transmisión de los conocimientos y variar, cuando sea necesario, los métodos docentes y las actividades de aprendizaje, si lo que realmente queremos es que el alumnado sea capaz de construir su conocimiento por si mismo. (Ibernon y Medina, 2008).

Estas tareas requieren tener asimiladas una serie de estrategias y su puesta en práctica. En este sentido, las metodologías de carácter participativas promueven la resignificación de la experiencia de los sujetos en interacción con otros, de esta manera el aprendizaje se contextualiza en su realidad cotidiana y se ajusta a las particularidades de su proceso de desarrollo. Se las pueden definir como el conjunto de métodos, técnicas y estrategias que potencian los recursos cognitivos, mejoran las habilidades de aprender a aprender y fomentan actitudes de cooperación, colaboración y participación.

Este enfoque metodológico aumenta la motivación intrínseca del alumnado, promueven la reflexión creativa del objeto de conocimiento, aumenta la autoestima al estar involucrado directamente con las actividades de aprendizaje, etc.

Nos encontramos en un momento en el que, unido al aumento de estudios basados en este tipo de metodología que defienden la manera de transmitir el conocimiento, la ampliación y generalización de las Tecnologías de Información y la Comunicación (TIC) dibujan nuevos escenarios para el aprendizaje. Utilizar metodologías participativas junto a las TIC ofrece nuevas posibilidades de construir el conocimiento.

Objetivos

Nuestra investigación tiene como objetivo conocer las percepciones y valoraciones acerca de la aplicación innovadoras de estrategias de enseñanza-aprendizaje en el alumnado de la asignatura de Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación, de la titulación de de Maestro/a: Especialidad de Educación Infantil.

Método

El trabajo lo hemos desarrollado en dos fases. Una primera fase, hemos puesto en situaciones de desempeño al alumnado para fomentar la iniciativa, la creatividad y el trabajo en equipo. Para ello, hemos utilizado diferentes estrategias de corte participativo, tales como: elaboración de proyectos, talleres grupales, lluvia de ideas y debate dirigido.

Los grupos de prácticas los hemos dividido en equipos de 3 y 4 integrantes. Para ello hemos utilizado en primer lugar, una técnica diagnóstica (Comunidad de Aprendizaje) para recoger las expectativas, los temores y los compromisos de los grupos para con la asignatura, con el objetivo de crear un clima de confianza, familiaridad y apropiación del conocimiento a adquirir en el cuatrimestre.

Cada grupo ha desarrollado durante el cuatrimestre proyectos de aprendizaje utilizando diferentes estrategias: webquest, cazatesoros, juego interactivo de power point y blog, todos con un enfoque holístico e integrador de aprendizaje. Al finalizar cada trabajo, los alumnos hacían las exposiciones de los mismos. Los compañeros de clase emitían valoraciones del trabajo realizado y el docente reforzaba la evaluación.

Al finalizar las prácticas del cuatrimestre, una vez utilizada este tipo de metodología hemos recogido información en el alumnado de tercer curso de la titulación antes mencionada. Para ello hemos elaborado un cuestionario adhoc con preguntas abiertas, las cuales gira en torno a las siguientes categorías: valoración de las estrategias de aprendizaje, nivel de conocimiento alcanzado y utilidad para la formación docente.

Para analizar las respuestas de los cuestionarios, hemos optado por realizar un análisis de contenido con el objeto de deconstruir las categorías más relevantes. El análisis de contenido es una de las técnicas para el análisis de comunicación humana

utilizadas tradicionalmente para decodificar los mensajes manifiestos, latentes y ocultos plasmados en diferentes documentos, que reflejan las actitudes y creencias de las personas e instituciones que los producen, así como las actitudes y creencias de los receptores de éstos.

Resultados

En opinión del alumnado las estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizadas han sido dinámicas, motivadoras e interesantes. A continuación se muestran las opiniones más relevantes:

- *“Me parece una buena metodología y una nueva forma de adaptarnos a los cambios que la sociedad y en la enseñanza nos exigen el día de hoy”.*
- *“Me parece una metodología motivadora y amena, creo que es la mejor”.*
- *“Esta aplicación es interesante, puesto que complementa el clásico medio de transmisión...hace más amenas las clases”.*
- *“La metodología tradicional resulta más aburrida y deja poca participación e imaginación de los alumnos”.*
- *“Es una metodología que deja los libros de textos, para usar los ordenadores”.*
- *“Me parece que favorecen el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que las TIC ayudan a ampliar contenidos y formas de transmitir conocimientos”.*
- *“En esta metodología accedemos a la información de forma fácil y rápida, y en la tradicional para buscar alguna información teníamos que buscarla mediante diferentes vías”.*

En cuanto a la utilidad, los alumnos expresan que aprender a utilizar las TIC con enfoque pedagógico les ha servido no sólo para enseñar como futuros docentes, sino también a nivel personal:

- *“Me ha servido para avanzar, adquirir una nueva visión del aprendizaje y para aumentar los conocimientos existentes”.*

- *“Para ser una mejor docente cuando ya esté trabajando, pues estaré preparada para afrontar los cambios de las nuevas tecnologías”.*
- *“Para complementar las clases ordinarias y aprender juntos con los alumnos las nuevas estrategias de aprendizaje”.*
- *Ha servido par organizar mis conocimientos y para aplicarla con los niños de forma innovadora y lúdica”.*
- *“Me ha servido para ser una mejor docente cuando ya esté trabajando, pues estaré preparada para afrontar los cambios de las nuevas tecnologías.*

Conclusiones

La metodología participativa ayuda a los estudiantes a convertirse en independientes, autónomos, críticos y reflexivos.

Cada vez más es necesaria la formación en los futuros docentes de estrategias de enseñanza-aprendizaje con enfoque innovador.

Referencias Bibliográficas

Carretero, M. (1994) *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires: Aique.

Conde, A. y Shum, G. (2008). Entornos virtuales asíncronos como contextos de aprendizaje colaborativo. *Investigación en la escuela*, 67, 81-96.

Imbernon, F; Medina, J. L. (2008). *Metodología participativa en el aula universitaria. La participación del alumnado*. Barcelona: Ed. Octaedro-ICE-UB.

Perret Clemont, A. y Nicolet, M. (1992). *Interactuar y conocer: desafíos y regulaciones sociales en el desarrollo cognitivo*. Buenos Aires: Niño y Dávila.

Consenso social sobre migración. Guía metodológica para los dinamizadores, Recuperado el 18 de octubre del 2009 en <http://www.consensosocial.org/pdf/guiametodo.pdf>